

# DECIMOS

Año II Núm. 49

3 de Mayo de 1934

Suscripción trimestral: 2'50 pts.  
SE PUBLICA LOS JUEVES

Organo de F. E. de las JONS  
en la provincia de Cáceres

Número suelto:  
10 céntimos



DIRECTOR:

Francisco Maderal Antón

FRANQUEO CONCERTADO

Toda la correspondencia al Director, en el domicilio de Falange Española, Calle de Canalejas, núm. 10 pral CACERES



## En pleno régimen democrático

Se dice que vivimos en régimen democrático, gobierno del pueblo por el pueblo, exaltación de la opinión pública, respeto al sufragio universal, triunfo de la mayoría sobre la minoría y no sé cuántas cosas más.

Nosotros, los fascistas, que consideramos que el pueblo no tiene derecho a gobernar, sino a ser gobernado; que negamos las excelencias del sufragio universal y sabemos que la opinión pública es una masa plástica moldeada a su capricho por la prensa que se equivoca frecuentemente; que la mayoría, por el hecho de serlo, no siempre tiene razón contra la minoría; nosotros, que no estamos contagiados por los tópicos liberales, presenciamos la farsa política actual y no concebimos que haya todavía personas que crean que por los caminos del Parlamento y del sufragio, de las luchas de los partidos y de las zancadillas para apoderarse del Poder, sea posible gobernar bien, a un Estado.

Todo es falso en las democracias. Se falsea el sufragio; se falsean los derechos del pueblo, se falsea la voluntad del pueblo, aparentando un gran respeto a esa voluntad. Todos los políticos dicen representarlo fielmente, verdaderamente, únicamente; y tras esta austeridad de principios encubren sus apetencias inconfesables, apetencias de mando, apetencias de venganza, apetencias de lucro. Tras la aparente pureza de los principios, sólo hay corrupción. Y el pueblo sólo sabe lo que le dicen los periódicos; ignora la razón de lo que vé, no vislumbra ni las manos ni los hilos que mueven las marionetas sobre el tinglado de la farsa.

Estos días pasados se ha planteado, tramitado y resuelto, una crisis extraordinaria, difícilmente justificable en buenos principios democráticos. No ha sido motivada ni por un cambio demostrado en el sentir nacional, ni por una derrota parlamentaria, ni por una incompatibilidad de poderes: el pueblo se expresó en las urnas en pró de la amnistía, que fué objetivo preferente en la campaña electoral; el Parlamento la convirtió en ley con holgada mayoría; el Gobierno la refrendó sin reparos. ¿Qué ha pasado para que el conflicto surja? Una intriga política tramada por Maura el solitario, los del equipo de Casas Viejas y los socialistas, para apoderarse del Poder. Cuando la repugnancia del país se manifiesta cada vez más intensa contra los últimos, cuando todos los demás no son nada, ni representan a nadie, en pleno régimen democrático tenemos que contemplar, asombrados y asqueados, cómo de la noche a la mañana cabe en lo posible que puedan alzarse con el Poder unos señores que llevan tras sí el desprecio de casi todos los españoles.

Se ha resuelto la crisis, decían en grandes titulares los periódicos del domingo. Como si con la salida de Lerroux y de Madariaga, con la entrada de Cantós y de Villalobos, se hubiera dado un solo paso en pró de la salvación de España. Como si no quedara por resolver lo fundamental, lo que dió origen a la caída del Gobierno anterior. Cómo si la crisis no fuera de régimen democrático y no afectase a la organización completa del Estado.

Los males que sufrimos han abierto los ojos al pueblo, que ha perdido la fé en las puras esencias liberales, culpables del derrumbamiento de España en el último siglo. Nadie cree en la democracia, ni en el Parlamento, ni en el sufragio. Bajo la tranquilidad de la superficie, bajo la quietud aparente, se están desarrollando los fermentos vitales: autoridad, orden, unidad y continuidad, jerarquía, justicia social. Y un día sorprenderá la rapidez con que el fascismo se apoderará de España a aquellos que no se dan cuenta de que hoy son ya una mayoría los que, sin saberlo, piensan en fascista y tienen sus ilusiones presas en las mallas bien tejidas de las doctrinas fascistas.

ALFONSO BARDAJI

## Puntos de meditación para el fascista

- I. Dios y Patria son sublimidades de nuestro ideario. De Ellos parten nuestros inmutables principios.
- II. Ni mesianismos ni caudillajes: Jerarquías. Pero elaboradas, por aportación de actividad a la obra común.
- III. Los caudillajes degeneran casi siempre en idolatría, con olvido de las esencias, para reverenciar al fetiche.
- IV. El estómago vacío no necesita discursos sino pan.
- V. El trabajo es el único tesoro del pobre. Procurárselo por todos los medios es nuestro primordial deber.
- VI. «Nadie da lo que no tiene». Pero todos podemos dar algo: El rico su dinero, el pobre su trabajo, el intelectual sus conocimientos... y todos nuestras actividades.
- VII. Nuestro fascismo no es más que puro españolismo, sin exotismos de clase alguna. Bebemos en las esencias pero no en los modos. Mas no podemos olvidar que «el mundo antiguo español fué romanizado profundamente».
- VIII. Fascismo es el nombre genérico de individualidad nacionalista. Españolismo es la especificidad del nacionalismo hispano.
- IX. El fascismo no es violencia, ni tiranía. Es hermandad y amor. Pero sabemos responder a la ofensa inferida con las armas que nos combatan. Menos con la insidia o la calumnia.
- X. Para el fascismo son poderes extraños y contrarios a España toda clase de internacionalismo destructor (comunistas, socialistas, masones y separatistas). Los militantes en estas tenebrosas agrupaciones son para nosotros extranjeros. Para España, hijos espurios.
- XI. «España es única e indivisible».
- XII. No admitimos para nuestra Causa el mal menor, ni el bien posible, sino el bien mayor. Porque ni el mal menor como mal necesario, ni el bien posible como reconocimiento tácito del mal inevitable, satisface nuestra aspiración. Quedese para otros el bien posible, como justificante del mal inevitable, y para nosotros el bien mayor como estimulante del bien que resta por alcanzar.
- XIII. El Trabajo es el único título de nobleza que reconoce el fascista. Repugnamos la ociosidad y el señoritismo.
- XIV. Fé, disciplina y perseverancia es la triada del fascista. Fé en el triunfo de nuestro ideario; disciplina amorosamente acatada; perseverancia, en las vicisitudes de la Causa.
- XV. El socialismo que principió por una especie de mística, terminó en ramplonería. Evitemos recorrer su ruta para no caer en sus yerros.
- XVI. «Paz a los hombres de buena voluntad».

Garrovillas-Mayo-1934.

C. INIGO

Las acotaciones que se expresan por entrecomillas pertenecen al acervo de la fraseología lapidaria, pero cuyo contenido es de perfecta aplicación para nuestra norma y guía.

# Lea V. DECIMOS...

## En estos momentos

# Un manifiesto de Falange Española de las JONS

En los momentos tan graves que atraviesa la política española, Falange Española de las JONS hace público el siguiente manifiesto:

«Otra vez, como tantas en los últimos tiempos vuelve a ponerse en azar los destinos de España. Se dijera que pesa sobre nuestra Patria la maldición de no llegar a ser una realidad perfilada y establecida, sino un perpetuo proyecto de realidad, siempre en período de borrador inseguro.

Cada vez que ha parecido entreverse el resurgimiento de una común aspiración nacional, pronto lo ha frustrado la pugna de unos partidos contra otros. La última vez fué el 14 de abril de hace tres años: entonces, a costa de la pérdida—lamentada por muchos—de una institución milenaria, pareció levantarse a los ojos de casi todos una coyuntura de alegre esperanza colectiva. El movimiento del 14 de abril era, en apariencia, portador de las dos cosas que España necesita apremiantemente: un optimismo nacional, integrador de todos en la fe de un mismo destino, y una justicia social, rectificadora de las condiciones inhumanas de vida en que vegeta gran parte de nuestras gentes proletarias.

Pronto se apartaron los Gobiernos del primero de esos principios. Lo que pudo ser régimen nacional se convirtió en régimen de secta, inhospitalario y rencoroso. Y apenas terminada esa época, cuando el Gobierno Lerroux y las derechas que le asistían anunciaban poner fin a la política de secta, no hicieron otra cosa que frustrar del todo el otro punto esencial de la República: el de la justicia social. La República, en manos del Gobierno de Lerroux, vino a convertirse en un régimen burgués idéntico al que imperaba en 1921.

Ha sido inútil que la Falange Española de las J. O. N. S. alzara su voz reiteradamente contra un sistema político que juega con la Patria en una contradanza alternativa de derechas e izquierdas. Ha sido inútil repetir que el destino y el interés patrios son siempre los mismos y no pueden mirarse desde la derecha ni desde la izquierda, sino en toda su integridad. Pese a tales predicaciones, los partidos de izquierda se han esforzado en calumniarnos presentándonos, a sabiendas de que mentían, como defensores de un sistema capitalista que consideramos detestable, y las gentes de derecha han preferido agruparse alrededor de los jefes que presentaban programas más cómodos, aunque sacrificasen a la comodidad de tales programas toda emoción juvenil, española y profunda.

Como de costumbre, los que han querido ser más listos se han acreditado de insuperablemente torpes. Gracias a la sabiduría política, al juego parlamentario y a todas esas cosas en que aún tienen algunos puesta su fe, se encuentra España en una de las situaciones más confusas que se recuerdan: en la situación paradójica de que la fuerza material suficiente para cohibir incluso a los primeros poderes del Estado se halle en manos de quienes disponen de una mínima representación parlamentaria, mientras detrás de la mayoría parlamentaria y de los partidos mejor dotados de medios para ganar elecciones y organizar paradas espectaculares no hay sino debilidad y falta de fe.

Falange Española de las J. O. N. S., no tiene nada que hacer directamente en este caos donde ha metido a España la descomposición, cada vez más hedionda, de un sistema político agonizante. Pero quiere, para salvar su responsabilidad, y segura de que aún no se ha perdido todo, dirigirse al pueblo de España con su desesperado llamamiento: ¡Españoles! ¡Basta de Parlamento y de política oscura! ¡Basta de izquierdas y de derecha! ¡Basta de egoísmos capitalistas y de indisciplinas proletarias! ¡Ya es hora de que España, unida, fuerte y resuelta recobre el timón de sus grandes destinos! Eso quiere y por eso os llama a todos la Falange Española de las J. O. N. S.: ¡Estudiantes, campesinos, trabajadores, labradores, gentes mozas de cuerpo y de espíritu, desdenad los llamamientos que os lanzan desde un lado el odio y desde otro lado el egoísmo y la pereza y agrupaos bajo nuestra bandera, que es la bandera libertadora de la revolución nacionalsindicalista!».

## Amnistiado

«Nuestro camarada y brillante colaborador Manuel Medina estaba sometido a un enojoso proceso por supuestas injurias a las Cortes Constituyentes, contenidas en un artículo periodístico que publicó en el diario «Nuevo Día», y como este caso está comprendido en los apartados 1.º y 2.º de la ley de Amnistía del 24 del pasado mes de abril, no es preciso decir cuánto celebramos que el camarada Medina quede ya libre de las molestias de ese proceso y de la preocupación que lleva consigo la

pena de ocho años de destierro que se le pedían.

Y no somos nosotros solos. Manuel Medina está recibiendo por el mismo motivo infinidad de cartas de felicitación y ante la imposibilidad de contestarlas una por una, interpretando sus deseos, queremos que por medio de estas líneas llegue la expresión de su gratitud a cuantos en estos momentos tributan tales muestras de adhesión y amistad a nuestro camarada.

Lea usted  
**DECIMOS...**

## RIPIOS

Perdón, perdón, ¡oh! fur'bundo Paco; concededme Anastasio, vuestra gracia. No, no toméis mis ripios por un taco o una mangancia fiera o una falacia

Don Paco Lenín de la Dehesa en un manifiesto feroche rojo, rojo, ¡oh! color de las fresas, así se expresó la otra noche: «Enchufista, feroce, amador, que seguís, infelices, mi senda, ¡preparaos!, esperad bien armados. Por que continúen gajes y prebendas hay que armar nuevas juergas. Mil tiros surquen el espacio que sino, van a darnos el piro nuestro coco el FASCIO. Meditad... que no son los gilitos desfilando marciales tan solo; de esos... puede importaros un pito y lo mismo pensamos de Eolo. Los otros. Los otros, son el quebradero de nuestras cabezas... Porque el piri se va hacia el alero así como reza.

Por eso, cofrades marxistas, entre crisis y crisis me apresto arengaros; ¡Sus por el enchufe! Enteraros de mi manifiesto. Guerra fiera, fulanos sencillos, guerra a muerte, genizaros locos; suenen los tambores y los campanillos. ¡Sus por los enchufes, todos contra el coco! Así, sin enchufes, quedámosnos lacios; vengan las prebendas, combatid al Fascio. Lluevan bombas y tiros y atracos; ¡oh! plebe genizara, no os mostréis reacia. Tened bien en cuenta que lo firma Paco y Paneracio Anastasio de Gracia.

TAQUERON

## Trabajadores:

### ¿SOIS SOCIALISTAS?

Pues ved lo que ha hecho en doce años el Gobierno socialista: aumentar la deuda pública (es decir, aumentar el número de rentistas ociosos, que viven del cupón sin trabajar); favorecer a los Bancos y grandes empresas financieras y arruinar en cambio a los industriales y agricultores, que son los que verdaderamente pueden producir riqueza y dar trabajo.

### ¿SOIS ANARQUISTAS?

Pues gastáis vuestras fuerzas en perseguir una utopía irrealizable. El mundo tiene muchos siglos y aun no ha existido un pueblo que haya podido vivir sin Estado. Los sindicatos y las comunas libres no bastan por sí solos para montar todos los servicios que la vida moderna requiere. Sin Estado volveríais vosotros los primeros a sentir la falta de la enseñanza, de la higiene, de las comunicaciones, de las cosas que os son más necesarias.

### ¿SOIS COMUNISTAS?

Pues sabed que no combatís por una idea liberadora y humana, sino por implantar un régimen como el ruso, imperialista, militarista (cuatro millones de soldados tiene el ejército ruso), opresor y tiránico en el que cada hombre no es sino una pieza esclava de un mecanismo inmenso y terrible.

### ¿SOIS DE LAS DERECHAS?

¿Cómo vais a ser de las derechas? Las derechas, y el Gobierno Lerroux que es su aliado, quieren aprovecharse de los errores de vuestros jefes para desplegar una política de reacción, para favorecer otra vez a la burguesía y al capitalismo, para regatearos las ventajas que ibais consiguiendo.

### ¿QUE SEREIS ENTONCES?

¿Queréis que se acaben los señoritos ociosos y los parásitos de la sociedad; que la disciplina del trabajo ponga fin a todos los privilegios injustos; que los obreros, por medio de sus sindicatos, intervengan en la vida del Estado directamente, sin la mediación de los partidos políticos ni de los diputados con cuantiosas dietas; que los trabajadores tengan asegurada la retribución justa aumentada en proporción al número de sus hijos, la vivienda sana, el retiro con todo el jornal al llegar a la vejez, las casas de descanso... y muchas otras cosas que no han logrado nunca en los países capitalistas ni en los países socialistas?

Pues todo eso es lo que quiere para vosotros la Falange Española de las J. O. N. S. Por eso los que viven a vuestra costa tienen tanto empeño en que no la conozcáis. Por eso os dicen tantas mentiras acerca de ella.

## DEL MOMENTO

## Aires del pasado

Corría el año 1809, Napoleón, el Corso de Agaccio, el hombre que encarnaba la inmoderación en el afán de dominar, había dirigido sus ojos a España, en cuyo suelo escrito estaba que habrían de recibir sus yelmos los arteros golpes que, años más tarde, harían abatir el vuelo triunfal de las águilas imperiales por el mundo entero, en las llanuras extensas de Waterloo.

Sobre el romanticismo de los jardines frondosos de Aranjuez, asiento por aqué entonces de la Corte de España, aleteaba el halcón siniestro de las ambiciones de medidas de un príncipe de Asturias, alimentadas por la codicia de ese oscuro extremo que un día, en las postrimerias del siglo, hemos visto arribar a la Corte procedente de los campos de Badajoz, sin más bagaje que su sagacidad. Un padre débil, hábilmente manejado por la inconsciencia de esos patinos orgullosos e ineptos, sudario siempre de todas las monarquías; un hijo discolo e irreductible, falto de talento y sobrado de ambición, flaco de patriotismo y preñado de soberbia, que habría de enterar los laureles de una historia gloriosa en las soledades de Fontainebleau...

Y aquel pueblo desgraciado que se veía abandonado por sus reyes—dóciles y sumisos a los designios de Napoleón—se levantó con gallardía frente a un invasor que venía a hollar el suelo de la Patria; aquel pueblo, extenuado por tantas y tantas amarguras sufridas, al grito de «¡que nos lo lleven!», se lanza sobre los «mameluco» de Murat, asestando a la gloria militar cimentada en la incursión violenta de Rusia, en las campañas de los cuarenta y un mil prisioneros de Italia y ante las pirámides milenarias de Egipto, vestigios solemnes de los misterios de una civilización luminosa, el golpe certero que haría epílogo en el peñón africano de Santa Elena las grandezas del genio de la guerra y de la destrucción...

Hoy día, cuando los ruiseñores alegres del progreso entonan ruidosamente sus trinos de belleza, el recuerdo nos lleva, sobre las alas dóciles del tiempo, a aquellos días en que el españolismo era todavía signo de hombría.

Pasó la figura invicta de aquel Andrés Torrejón, alcalde de Móstoles, que encendió con su virilidad la tea santa del patriotismo nacional; pasó aquel fiscal militar, don Juan Pérez de Villamil, que modeló la grandiosidad del grito; pasaron aquellos oficiales Daoiz, Velarde y Ruiz de Mendoza, que poetizaron la sublimidad de la muerte por la Patria; pasaron aquellos generales Palafox, Álvarez de Castro y Castaños, que sobre las ciudades y los campos esculpieron el heroísmo de la raza; pasó aquel glorioso capi-

tán de Infantería antequerano D. Vicente Moreno, que prefería ser «bandolero español a general francés»; pasaron aquellos Empecinado, Palafox y Antón Trijueque, que inmortalizaran la audacia española; pasó aquel pueblo patriota, que con la escopeta en la mano y la manta al hombro, supo reivindicar con creces un honor sobradamente vindicado.

Hoy no; hoy no podemos decir al mundo que venga a postrarse ante nosotros, reclinado en las glorias de nuestros días. Pero poseemos, en cambio, democracia; tenemos Cortes ordinarias, no escasean las crisis ministeriales, abundan los escándalos parlamentarios, no falta el sufragio, estamos en plena legalidad constitucional y, lo que nos hace ser más felices todavía: sobra la poca vergüenza que aún queda.

Ya no tendremos ningún Andrés Torrejón que haga vibrar al pueblo, pero ahí están esos monterillas, señores de horca y rufianes de cuchillo; ya no habrá ningún Pérez de Villamil, pero existen fiscales que niegan el honor a quien de él puede poner cátedra; ya no habrá en el Ejército oficiales como Daoiz, Velarde y Ruiz de Mendoza, pero quedan ejemplares raciales que, expulsados por cobardes, mendigaron el sustento a las puertas de una Casa del Pueblo; ya no tendremos generales como Palafox, Álvarez de Castro y Castaño, pero sí hombres con fajín y entorchados que se dejan abofetear públicamente, que aconsejan a sus subordinados la no defensa de España y que añoran el monte, sin detenerse a pensar que en el monte solo viven las cabras y los padres y los maridos de las cabras; ya no habrá capitanes de Infantería que como Moreno mueran escupiendo el rostro a sus jueces, pero sí los hay que se arrastran como reptiles a las plantas del despotismo; desaparecieron los Empecinado, Palafox y Trijueque, pero ahí tenemos a los Largo Caballero, a los Prietos y a los Bruno Alonso amenazándonos con el resurgir de las guerrillas; pasaron aquellos patriotas que sabían morir por España, pero aquí están estas chusmas encanalladas que se mofan soezmente y con inconsciencia de su historia e incendian los templos levantados al conjuero de las glorias de siglos de esplendor y de grandezas...

2 de Mayo. Tal día como hoy escribieron los madrileños en las calles de su villa la página más honrosa de que España puede enorgullecerse. No fueron ejércitos disciplinados, con objetivos determinados y bajo la dirección de expertos generales, técnicamente asesorados por brillante Estado Mayor; ni tropas equipadas con suficiencia y alimentadas con demasia. No; fué un pueblo harapiento y descalzo el que

## INSTANTANEA

## Hagan fuego

Otra vez crisis. Crisis provocada por no sabemos qué clase de altos poderes, porque los humanos no entendemos de cosas celestiales. Pero crisis al fin. No nos sorprende, porque ninguno de los contenidos de la órbita parlamentaria puede ya sorprendernos. Es una crisis como las anteriores, no de hombres, sino de todo un sistema político. Eso bien puesto de manifiesto está y los que no lo ven es porque no quieren verlo.

Fué Vázquez de Mella, el orador elocuente por excelencia, el que una tarde, desde su escaño, se lo dijo a Maura, el hombre insigne y el político honorable, compendio de unas austeridades que no se estilaban en estos tiempos: «Con este absurdo sistema, si Jesucristo bajara del cielo y con los doce apóstoles formara gobierno, fracazaría». Don Antonio Maura acometió la empresa de una reforma parlamentaria, sin detenerse a pensar que solo fina la hidrofobia cuando el cán muere. El general Primo de Rivera dejó esta verdad intangible: el arte del buen gobierno no puede en modo alguno concentrarse en los maquiavelismos de unas combinaciones numéricas.

Han pasado muchos años de aquella tarde en que Vázquez de Mella dijera lo que más arriba transcribimos. Pero siguen, no obstante, siendo sus palabras de una actualidad palpable para el presente, en que no

bien un Gobierno emprende la tarea que la magnitud de su patriotismo le dicte, cuando ya los canes de la acera de enfrente—con las fauces condenadas a la inactividad—se encuentran haciendo conjeturas sobre la fecha de su caída que, ¡oh, secretos impenetrables de la democracia!—rara vez resulta equivocada.

El descaro y el cinismo de los profesionales de la política, encuentra expansión fácil en estos días. «Yo no le presto a usted más que un ministro»—dice un primate, con la misma naturalidad que si hablaran de caballos de carreras. Yo no puedo apoyar si Mengano entra», dice otro, relegando el interés a qu'en ello creen servir al odio implacable que profesa al Mengano. Luego los cabildeos discretos, las entrevistas a puerta cerrada, los conciliábulos a la penumbra. Y para final, una pregunta: Ustedes, que han pasado en estos días por el suplicio de ver cómo en la prensa llenaban cinco o seis páginas las visitas del señor Fulano y las opiniones del señor Zutano, ¿creen que de un ambiente tan ordinario y chabacano saldrá algo? ¿Creen que con idas y venidas, con consultas y entrevistas puede salvarse a España?

## Lea V. DECIMOS

*Primero de mayo en Cáceres. Manifestación callejera de chiquillos y mujeres dando berridos con eso que llaman la Internacional; gritos de muera el fascio y otros más groseros. ¡Ah! Y una bandera de Falange Española escupiendo sobre todos ellos*

aquella mañana memorable acudiera a las puertas del cuartel de voluntarios, solicitando un fusil para vengar la muerte de aquellos inocentes de la paza de Oriente que tan caro habrían de pagar el horrendo delito de romper los tiros del coche del infante don Francisco y la agresión al ayudante Legranje, comisionado por Murat para vencer la resistencia de los infantes.

Fué ese mismo pueblo, el pueblo inmortal de chisperos y manolas, el que formó la compañía que con el capitán de Artillería don Pedro Velarde a la cabeza, hiciera girones en el Parque de Montealeón a la columna francesa mandada por el general Lanfranc; fué ese mismo pueblo el que en el paseo del Prado, la antecala riente del Madrid moderno, pagara, a la luz tenue de débiles farolillos, el tributo a su heroísmo...

El pueblo que prologara con su valentía un 2 de Mayo la guerra santa de la independencia patria, vive aún. Lo grande y heroico no muere jamás; solamente lo mezquino y cobarde sucumbe. Y ese mismo pueblo, pasado muchos años, tuvo la

flaqueza de echarse en unos brazos que, amorosos, le tendían los que más tarde habrían de presentarlo ante la faz del mundo como un pueblo sin pulso, fácil para la codicia extranjera, con esa bellaquería grosera de que tanto parecen alardear nuestros hombres.

Esa España, aletargada ha muchos años por la demagogia de toda una casta repugnante de fariseos y leguleyos, comienza a desperezarse y arrojará por la borda todo ese lastre nauseabundo de una política odiosa, pensando en que su grandeza y esplendor no vino precisamente por las cómodas vías de alianzas electorales, ni su gloria fué parto de ninguna democracia.

La vuelta, por tanto, a su personalidad histórica ha de buscarla, pese a quien pese, por otros caminos, fuera de una plebeyez y flaqueza que en modo alguno pueden ser compatibles con la gallardía y virilidad de la raza.

MANUEL MEDINA

2 de Mayo 1934.

*El día primero de Mayo los otentotes carne de líderes socialistas gritaban todos los muera que les mandaban los amos. Pero hubo uno que lanzó nada menos: ¡Muera el antifascismo internacional! Y todos contestaron: ¡¡Muera!! Como podían haber dicho ¡Meee...!*

La fuerza, la pujanza y el españolismo de F. E. son tres cosas que ya nadie podrá contener.

# DECIMO

El comportamiento del pueblo de Cáceres con motivo del acto de F. E. es algo revelador de que España quiere redimirse.

## Imperar o languidecer

Escribo estas líneas sin ánimo de polémica, entristecido por el panorama tan doloroso que nos presenta España. Nunca, ni aún en las peores épocas de la Monarquía, hemos atravesado momentos tan graves y tan difíciles como los actuales. Jamás España ha estado a merced del viento y de las olas, propicia a estrellarse contra las rocas como en los tiempos presentes.

¡Pobre España! Entregada a la ruindad de políticos sin conciencia y sin escrúpulos, ávidos siempre de sus intereses partidistas, sin importarles nada la Patria que los vio nacer, va deshaciéndose poco a poco, hundándose en el abismo, sin remedio, fatalmente, a la vista de todos los españoles que, inhibiéndose, con aire de cansancio y desorientación, la ven morir sin oponer el más mínimo reparo, sin salir a la defensa de la que, por tantas causas, merece no solo nuestros desvelos, sino también nuestra vida, si para salvarla ésta fuera preciso.

Pero no se vislumbra un átomo de virilidad y de españolismo, que tire al traste con toda esta decadencia. No se ve por ninguna parte la tan cacareada furia española que acabe con toda esta vergüenza. España muere, y muere por concunción. Olvidada. Desprestigiada. Vilipendiada. ¡Pobre España, la de los grandes destinos, dueña y señora de un mundo! ¡Qué dolor verla tan baja, tan pequeña, tan diminuta—la que fué tan grande—por nuestra misma causa!

Y es el caso que podríamos salvarla. Podríamos salvarla si así nos lo propuséramos. Bastaría con un poco de sacrificio por parte de todos: de los grandes y de los pequeños; de los de arriba y de los de abajo. ¿Es que España no merece ese pequeño sacrificio? ¿Es que no somos españoles?

Corramos un velo de lo que hasta aquí ha acontecido. Olvidemos nuestros recelos y nuestras pasiones. Unidos todos en estrecho haz, bajo un mismo movimiento nacional y un sólo pensamiento, luchemos por la España grande, por la España inmortal, por la España de todos, que ha de darnos calor y ha de cobijarnos como hermanos que somos de una misma raza y de una misma sangre.

Si guardáis todavía un átomo de españolismo, abandonad a los partidos políticos que nos corrompen y nos separan a los unos de los otros, y afiliados a Falange Española de las J. O. N. S., cuya doctrina es la única verdaderamente revolucionaria por un Estado totalitario y fuerte que ha de traernos paz para los espíritus y descanso para los cuerpos. Falange Española dará al patrono la tranquilidad necesaria para que su capital pueda desenvolverse. Falange Española, procurará al obrero no sólo el pan, sino el hogar limpio, el solar justo y los lugares de esparcimiento que necesita una vida humana. Falange Española, en fin, logrará la prosperidad y el bienestar para todos. O imperamos o languidecemos. De nosotros mismos depende. Españoles: Por el pan, la tierra y la justicia. ¡Viva España! ¡Viva la revolución nacional sindicalista!

MANUEL VILLARROEL

## ¿Libertad?

Este es el primer postulado de todas las Revoluciones.

Siempre que se anuncia cualquier cambio político, ponen por delante la palabra Libertad. Primero tratan de enredar con que si los anteriores fueron unos déspotas, unos tiranos, unos fieras, etc. Pero luego, cuando triunfan con el esfuerzo de los engañados, la nueva fórmula que ofrecían, aquel Paraíso imaginario, se transforma en lo siguiente:

Un Poder que no deja respirar a los que no se sometan a su voluntad.

Una fuerza ministerial que suspenderá todos los periódicos que le molesten.

Un delegado gubernativo que en los mítines pondrá una mordaza en la boca si no se dice lo que les convenga.

Un grupo de hombres sin conciencia que quitan a los padres el derecho de educar a sus hijos con arreglo a las ideas que quieran.

Una serie de vividores que llevan a los obreros a la huelga, privándoles del jornal, mientras ellos perciben fabulosos sueldos. Etc., etc.

Después se sentirá asco y arrepentimiento por haber dado el voto a esos explotadores.

Esto es lo que se ve en todos los hombres y en todos los países donde se hable de la libertad, anzuelo que tiran en la charca de la democracia para que pase lo que al pez con el pescador.

La palabra Democracia, que quiere decir la autoridad del pueblo, nunca llega a ser tal, porque queda en manos de unos cuantos que se apropian de ella quedando a un lado a las masas.

El medio de expresión popular es el voto. Pero ya se sabe lo que pasa en las elecciones, chanchullos, farsas, amenazas, coacciones, actas en blanco, etc., una serie de delitos castigados por la justicia, pero que nunca se hacen efectivos, porque los delinquentes y sinvergüenzas están protegidos por los chanchulleros triunfantes. Por eso el pueblo no manda nunca.

Esta es la gran mentira de la libertad.

¡Obreros! ¡Sobre vuestras costillas se encaramaron una porción de parásitos y vagabundos, que solo buscan trepar a lo alto para obtener un enchufe!

¡Emancipaos de una vez pasando a las filas de Falange Española para derribar a esos farsantes que viven a costa de vuestro sudor!

JOSE MONTES

*Estamos decididos a prescindir de todo cuanto pueda molestar a los socialistas*

*¡No faltaría más!*

## Disposiciones oficiales

GACETA DE MADRID

Día 24 de abril: Reglamento de la Comisión mixta Arbitral agrícola.

Día 25: Ley de amnistía. Decreto para el exacto cumplimiento de los apartados D) y G) de la misma. Otro para su aplicación en la jurisdicción de Guerra.

Día 26: Decreto declarando el estado de alarma.

Orden de Gobernación autorizando el funcionamiento de rifas y tómbolas.

Orden de la Dirección General del Instituto de Reforma Agraria sobre reintegro de los anticipos hechos a los arrendados y pago de renta por el disfrute de la finca ocupada.

Día 27: Orden del Ministerio de Trabajo nombrando Vocal obrero suplente del Jurado mixto del Trabajo rural de Cáceres a Gabriel Dionisio Izquierdo.

Día 28: Orden del Ministerio de Trabajo, disponiendo que el asegurado contra Accidentes del Trabajo podrá, en cualquier momento con anterioridad al vencimiento de un año de la póliza, contado desde su fecha, rescindir la; y que, caso de no haberlo hecho, seguirá tácitamente por un año más, con las mismas condiciones.

BOLETIN OFICIAL

Día 23: Relación de los tipos evaluatorios acordados por la Junta técnica provincial para el término de Moraleja.

Edicto de exposición al público del presupuesto para 1934, del Ayuntamiento de Casas de Don Gómez.

Día 24: Resumen calificativo y clasificativo de cultivos del término de Guijo de Santa Bárbara.

Edictos de exposición al público de los presupuestos municipales de Cañamero y Robledillo de Trujillo, y del reparto de utilidades de Ahigal. Id. del Censo de campesinos de Peraleja de la Mata.

Día 25: Resumen calificativo y clasificativo del término de Viandar de la Vera.

Día 26: Edicto de exposición al público del presupuesto municipal de Alía y del proyecto de modificaciones al presupuesto, de Malpartida de Cáceres.

Día 27: Edicto de exposición al público del presupuesto de Talavera la Vieja.

Día 28: Ley y Decretos de amnistía.

Edictos de exposición al público de la prórroga por un trimestre, del reparto de utilidades de 1933, de Santa Marta de Magasca.

## Universidad y política

Cuando la política era el arte de dividirse en bandos, toda política era disgregación; toda disgregación, malgasto de energía. No era posible estudiar en paz mientras las clases estaban divididas en bandos.

Pero si la política es el afán de levantar una nueva España recia y unida, no puede haber estudiante que se desentienda de ser político. Querer esa España es como querer un tónico clima para todo esfuerzo, incluso el de estudiar. Estudiar sin patria, en una reseca frialdad de especialista, es peor que estudiar a la más inhóspita de las intemperies.

¡Estudiantes! Para vosotros y para vuestras tareas venga pronto el calor hogareño y alegre de una grande España.

Cuando la política española solamente ofrecía «dentro de la legalidad» la opción entre unas formaciones de partidos tardigrados y en zapatillas, el comunismo estudiantil podía ofrecer una disculpa: la de querer estar—si bien en una dirección abominable—en una corriente de riesgo y de aventura; acaso la única que existía.

Hoy, que en la política española empiezan a encauzarse, merced a nuestro movimiento, las fuertes corrientes renovadoras que ponen el ímpetu y la generosidad juveniles al servicio de la gran España, es natural que miles de estudiantes se hayan inscripto en nuestras filas. Lo que va perdiendo toda razón de ser es la F. U. E., como tal F. U. E. del fallecido Sbert, cara a don Fernando de los Ríos, a don Marcelino Domingo y a otros miopes, más o menos dulces, de una izquierda en «degringolade».

## Comodidad y crítica

Es muy cómodo estar en casa en zapatillas, en cualquier otra actitud conservadora, españolista y elegiaca y exigir a diario a un movimiento iniciado hace veinte semanas y con sus centros constantemente suspendidos y sus publicaciones denunciadas, la misma eficacia que al fascismo maduro en vísperas de la marcha sobre Roma.

## Cautela

No siempre los que más, al parecer, se interesan por nosotros son los que más nos quieren. Mejores, siempre, que los estímulos oficiosos de fuera son las instrucciones de los que llevan la responsabilidad de dirigir.

CACERES

Tip. Editorial Extremadura